

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cabra, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre, 3'50—
Semestre, 6'50.—Año, 12'50.—Número suelto 25 cts.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 1 de Marzo de 1922

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá toda la correspondencia.—Teléfono núm. 146.
Todos los autores son responsables de sus escritos

Núm. 182

EN FAVOR DE LOS RUSOS

No vacilamos en insistir sobre el tema de la obligación que todos tenemos de acudir, rápida y eficazmente, en la ayuda de los rusos hambrientos.

Vamos a ello bien acompañados, pues aparte nuestra convicción de que lo que se trata de remediar es la mayor tragedia que ha presenciado la humanidad, el Gobierno español, los Centros culturales de toda España, los Ayuntamientos, los empleados públicos y cuanto en nuestra Patria tiene valimiento, se aprestan a recaudar y enviar el socorro de que depende la salvación de la vida de millones de seres humanos.

Nos parecen, pues, extemporáneas y fuera de lugar todas las manifestaciones que puedan tender a enfriar la noble actitud en que se colocaron, desde las primeras noticias, un puñado de jóvenes, que en Cabra son la más genuina representación de la intelectualidad. Creemos que si en nuestro pueblo debemos acudir al remedio de miserias que ignorábamos hasta ahora, Cabra tiene medios sobrados—y más de sobra, corazón—para atender a cuanto sea preciso. Y opinamos que no es esta ocasión de impetrar por aquellos que debieron estar más atendidos con los recursos que pudieran llamarse oficiales, o con los particulares, si a éstos se hubiera acudido en tiempo y forma oportunos.

Tenemos entendido que el grupo de jóvenes a que antes aludimos, no desmaya en su obra altruista en favor de los rusos, y se nos dice también que proyectan, al mismo tiempo, venir en ayuda de los famélicos niños egabrenses que no pueden ser socorridos ni por la caridad oficial ni por la de aquellas instituciones particulares que en Cabra abundan.

Sea de ello lo que quiera, lo que sí entendemos, sin género alguno de duda, es que no debe ponerse el menor entorpecimiento a la obra en favor de los rusos hambrientos. Cabra es y fué siempre una ciudad modelo de cultura y el altruismo es la más alta de las manifestaciones culturales.

POETAS ESPAÑOLES

SIN RAZON

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que soís la ocasión
de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual
solicitais su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia,
y luego con gravedad
decís que fué liviandad
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño que pone el coco
y luego le tiene miedo.

¿Queréis con presunción necia
hallar a la que buscáis:
para pretendida, Thais,
y en la posesión, Lucrecia?
¿Qué humor puede haber más raro
que el que, falto de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos si os tratan mal,
burlándoos si os tratan bien.

Opinión ninguna gana,
pues, la que más se recata,
si no os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andáis,
que con desigual nivel,
a una culpáis por cruel,
y a otra por fácil culpáis,

¿Pues cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil enfada?

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.



Notas literarias

«El hermano»

Así se titula la hermosa novela que nuestro querido amigo don Manuel Fernández Lasso de la Vega envió recientemente al concurso abierto por el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, y que ha merecido ser recomendada, en lugar preferentísimo, para su publicación, según vemos, en *El Noticiero Sevillano*.

Es un nuevo triunfo que sumar a los muchos alcanzados por el brillante escritor en su notable carrera literaria; y para solaz de nuestros lectores y como homenaje debido al autor, insertamos el siguiente fragmento de la obra que será publicada en breve por *La Novela Semanal*.

* * *

«Pasó un cuarto de hora en el gabinete de visitas, aguardando trémulo de impaciencia, la llegada de aquel hombre, hasta entonces tan indiferente a su curiosidad, con quien habló cien veces de cosas triviales en lastertulias de café, no pensando jamás en que de sus labios pudiese depender la hora más cruel o más feliz de su vida. Mientras hojeaba por última vez, la misma revista ilustrada, pensaba en el raro capricho de la suerte, que trae muchas veces la verdad por insospechados caminos, uniéndonos a hombres y a cosas que antes vimos desde muy lejos, y que lo imprevisto, con sus invisibles cadenas, une repentinamente a nuestro destino.

Llegó al fin Oliva. Era un hombrecillo flaco, de ojos vivos, dientes sucios por el tabaco y manos largas y huesudas que estrecharon las de Alcaraz, extremando esa nota de cordialidad baratera propia de ciertos periodistas.

—¡Mi querido don Luis! ¿En qué puedo serle útil?—preguntó solícito—¿Quiere ver algo de Bolsa? ¿No? ¡Pero... siéntese, hágame el favor!

Alcaraz, balbuciente, le expuso sus temores. Tenía un hermano en Melilla y quería conocer los telegramas de madrugada. No supo hallar frases corteses. Calló turbadísimo.

Oliva le escuchó con indiferencia; después dijo:

—¡Pobre chico! Creo que ya hay

lista de bajas. ¿Quiere conocerlas?

Llamó a un empleado de la redacción, que trajo unas pruebas, con los últimos telegramas.

Alcaraz tembló, al tomar entre sus dedos las tiras de papel que iban a revelar su espantoso secreto.

El periodista púsose a tamborilear con los dedos sobre el cristal de una ventana, mientras su visitante leía con avidez.

La lista era incompleta. Leyó Alcaraz, deletreando nombres y apellidos. Un patricio Alcalá le hizo estremecer. Rogó a su amigo que le mostrase los telegramas originales, por si se trataba de una errata. Confrontaron. Era Alcalá y no Alcaraz; además, referíase a un oficial de Intendencia, y no de Infantería.

Al abandonar la redacción y encontrarse en plena calle, bañada de sol, Africa, Melilla y el mismo Patricio, parecieronle cosas lejanas a todo dolor.

Algunos vendedores de periódicos voceaban ya las primeras tiradas. Compró varios y se hizo conducir en coche hasta el Retiro. Buscaba el contacto con la naturaleza para ordenar sus sensaciones, libre de toda influencia subjetiva.

En una de las más solitarias avenidas, dejóse caer sobre un banco. Desdobló sus diarios y se puso a leerlos con una confianza que le maravillaba. Era como si el olor sedante de la hierba húmeda, el ruido de las fuentes y la familiaridad con los gorriones, que a sus pies emprendían pequeños vuelos, pusieran sordinas a su dolor, dulcificando la dislacerante sensación, ennobleciéndola al revestirla de una augusta serenidad.

Las noticias del día nada nuevo añadían a las del anterior. Sabíase de la suerte de algunas posiciones avanzadas, cuyos defensores perecieron heroicamente; pero ignorábase lo ocurrido a otras, próximas a la plaza, en una de las cuales hallábase Patricio al ocurrir la sublevación de las cábilas.

La esperanza iluminaba su espíritu conturbadísimo. A pié, llegó hasta la Cibeles, tomando después una de las anchas aceras de la calle de Alcalá. Formábanse grupos en las esquinas para hablar de la guerra. Ante las pizarras de los periódicos se aglomeraba la gente con expresiones de consternación.

La música de un cuarteto de ciegos lo volvió a entristecer. Tocaban un concierto de Beethoven. A pesar de las amputaciones hechas a la partitura y de su defectuosa interpretación, triunfaba en el alma de Alcaraz la voz de ultratumba del divino sordo, que lloraba en el violoncelo, donde el tema que apuntaron los violines amplificábase, más doloroso y solemne.

Miró al viejo violoncelista. Era alto, demacrado y temblaba de frío, bajo la levita raída, poblada de zurcidos, mientras sus dedos se agarrotaban al arco, como si se aferrasen a otra vida mejor, en un supremo esfuerzo liberatorio. Respiraba todo él, tristeza, cansancio: esa tristeza y ese cansancio de los viejecitos que esperan resignados a la muerte, con la misma ilusión con que, de jóvenes, esperaron a la primera novia.

Pensó entonces Alcaraz en que su dolor no era el dolor único del mundo; en que había otras pesadumbres, otras claudicaciones, camino adelante por la vida. Y, diluyendo su amargura en el sentimiento de todas las amarguras humanas, hallóse ennoblecido y digno de sentir la excelsa virtud de saber esperar.

MANUEL F. LASSO DE LA VEGA

MADRID

«Santa Isabel de Ceres»

Alfonso Vidal y Planas, es un escritor joven, rotundo, demasiado rotundo, podríamos añadir. Ha escrito obras violentas, crudas, de un rojo federalismo troskyniano, y obras blancas, plácidas, de una pureza y de un espíritu verdaderamente seráficas. Obras para canonizarlas y obras para ser quemadas en la plaza pública, en auto de fe, de haber sido escritas en tiempos del amigo Torquemada.

Así es tan difícil bucear en el

espíritu de un escritor como Vidal y Planas; de un hombre cuya médula principal es la rebelión y la emotividad fuerte. A través de este ambiente brusco y picante el alma ingenua—pero llena de prejuicios—del lector se resiste a ver el corazón del escritor, el alma del poeta; y, sin embargo, Vidal y Planas, este hombre crudo, impulsivo, no es más que eso: corazón, un corazón de niño, de generoso, de ingenuo; un corazón lleno de amor de caridad...

Hace un par de años próximamente Vidal y Planas publicó una novela titulada «Santa Isabel de Ceres». Obtuvo entonces la obra un éxito mediano. Hablaron los periódicos—lo recuerdo—como de una novela más. El autor se echó unas pesetas al bolsillo y no pasó de aquí la obra que más tarde había de glorificar a su autor, al pobre Alfonsito Vidal y Planas, entonces arrinconado en la redacción de *Heraldo de Madrid*.

Fué hace seis meses, cuando me encontré a Alfonso en la puerta del Ministerio de Hacienda. Me dijo que pensaba llevar a la escena su novela «Santa Isabel de Ceres». Me pareció de perlas la idea, cierto de que la obra por su tendencia, por la psicología de los personajes, no así por el ambiente, era más escénica que novelable. Nos despedimos con un abrazo. Vidal y Planas y yo, sin saber por qué hace tiempo que habíamos simpaticizado entrañablemente. Después no volví a verlo en muchos meses.

Y una luminosa mañana madrileña el cartel de Eslava nos anuncia el estreno de «Santa Isabel de Ceres».

¿Qué vamos a decir de la tragedia popular del querido amigo? Toda la prensa de Madrid lo ha dicho ya. Todo Madrid ha desfilado por el teatro de Eslava. Se ha celebrado el beneficio del autor, va la obra por la 70 representación y alcanzará la 100. Ha sido el mayor éxito de la temporada.

Pida Ud. siempre el exquisito

Anís Villanueva

«Santa Isabel de Ceres» ha colocado a su autor en el pináculo de su carrera literaria. En este Madrid, escenario de las rencillas, de las envidias, donde flota la baba, el odio, el rencor de tanto fracasado, no han faltado las lenguas viperinas, las palabras silbantes como reptiles que han querido empañar la aureola gloriosa que nimba la frente del iluminado Alfonsito. Ello no importa, Alfonsito sonríe a todo con su generosa sonrisa de niño y se embolsa billetes y *flirtea* en el saloncillo de Eslava entre el humo perfumado de los cigarros alemanes.

Yo—él lo sabe—que me he alegrado de este triunfo suyo como de cosa mía, que gocé la noche del estreno como si mío fuese el triunfo, yo quiero hacer constar también en letras de molde, por el fraternal cariño que tengo a Vidal y Planas, que no es ese su ambiente, que no es ese su género; que él, que quiere prodigar el bien, predicar el amor cristiano—jesuita, en su más alto sentido—derramarse en la humanidad, lo haga en un ambiente más alto, más amplio, más universal, apartándose un poco de Dumas y acercándose más a Tolstoy.

Ya él me entiende...

«Santa Isabel de Ceres», es una obra llena de abnegación, de una abnegación que a veces raya en el heroísmo; es una obra arrancada a la vida de burdel, a la actual degeneración de la raza; ambiente de lodo, de crueldad, de vicio, de desolación, de desintegridad, por donde pasan en abyecta procesión, los chulos, las hetairas, los hampones, los criminales, enfermos, toda la hez que pudre la sociedad humana. Y por este ambiente en-

cenagado, desolador y leproso, Vidal y Planas hace pasar el Amor, la Poesía y el Bien...

Por eso, al levantarse el telón, aparece este cuadro luminoso:

YO, SEÑOR, SOY BUENO,
Y HE DE HABLARTE
EN NOMBRE DEL AMOR, DE
LA JUSTICIA
Y DE LA CARIDAD

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

DEL TIEMPO VIEJO

LA PUNTA DE LA ESPADA

Cada vez que en los tiempos actuales surge uno de estos frequentísimos conflictos de carácter militar y nuestros políticos empiezan a mostrarse indecisos y vacilantes sin atreverse a resolver el problema de una manera enérgica, los comentaristas que ponen cátedra en el salón de conferencias del Congreso evocan sus recuerdos de épocas pasadas y citan ejemplos oportunos para demostrar que los gobernantes de antaño tenían mayor decisión que los de ahora y eran más entusiastas defensores de la supremacía del poder civil.

No puede negarse que tales ejemplos son siempre dignos de estimación, y nosotros reproduciríamos aquí varios de ellos. Pero nos parece innecesario remontarnos a tiempos lejanos, porque también entre nuestros políticos contemporáneos, entre los que aún viven en nuestros afectos, se dieron casos admirables de respeto al consabido Poder civil, aunque alguna vez contribuyeran a quebrantar éste con sus debilidades o sus apostasias.

Citemos al efecto el caso de don Segismundo Moret, al que los periodistas debemos la temida y temible ley de Jurisdicciones, pavorosa amenaza que en todo momento se ciernen sobre nosotros, Moret, pese a ese borrón en su historia de gobernante liberal, no

Banco Matritense Sociedad Cooperativa de Crédito

FUNDADA EN 1911

Domicilio social: MADRID

Sucursales y Agencias en: Córdoba, Alcalá la Real, Alcaudete, Alcázar de San Juan, Granada, Guadix, Málaga, Arjona, Baena, Baza, Bujalance, Carcabuey, Castro del Río, Talavera de la Reina, Valdepeñas, Elda, Espejo, Isla Cristina, Jaén, Montilla, Trujillo, Logrosán, Pozoblanco, Priego de Córdoba, Tomelloso, Segovia, Aguilar, Lucena, Cabra, Jerez de los Caballeros, Medina del Campo, Montoro, Motril, Plasencia, Puerto de Santa María, Quintanar de la Orden, Rute, San Vicente de Alcántara, Sevilla, Torrijos, Valencia de Alcántara, Villacañas, Villarrobledo y Zamora.

EL BANCO MATRITENSE, a base del cooperativismo, realiza toda clase de operaciones de banca en condiciones ventajosas.

CUENTAS CORRIENTES.—Devengarán un interés con sujeción a los siguientes tipos: A la vista 3 por 100 anual. Con aviso de 8 días 3 1/2 por 100. Con aviso de 30 días 4 por 100. Imposiciones: Necesarias 4 por 100. A 3 meses 4 y 1/2 por 100. A 6 meses 5 por 100. A un año 6 por 100. A 2 años 6 y 1/2 por 100. A 5 años 6 3/4 por 100.—Verifica todas las órdenes que se le pidan de compra y venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las del extranjero.

El valor actual de cada acción del BANCO MATRITENSE, con todo gasto, es el de SESENTA PESETAS.

Dividendo que se ha repartido por el último ejercicio, el 10 por 100 de su valor nominal.

Oficinas en Cabra: Calle Martín Belda núm. 17.

transigió nunca con extrañas intromisiones ni con intolerables ingerencias. Así, cuando al comienzo del año 1910 ocupaba el poder don Segismundo y sostenía una lucha tenaz para conseguir que le entregaran el decreto de la disolución, tuvo un rasgo digno de elogio.

Le visitó una tarde un general de los más prestigiosos y más influyentes en la política. Moret, que le estimaba mucho, se confió a él y le expuso sus amarguras, porque adivinaba que iba a resultar vencido en la batalla emprendida.

—Tengo la evidencia de que no me dan el decreto—dijo D. Segismundo.

—Será porque usted no quiera. La disolución de Cortes está en nuestras manos—replicó el general—. Si a usted le interesa mucho ese decreto, yo le garantizo que puedo traérselo en un plazo brevísimo.

Y entonces Moret, con su fina sonrisa de hombre de mundo, con un gesto de gran señor, se apresuró a decir:

—No, mi general; no es posible. Así no aceptaría yo el decreto de disolución. Porque usted me lo presentaría en la punta de una espada, y yo, para recogerlo, tendría que atravesarme la mano.

TARTARIN.

Para los niños rusos hambrientos

Suscripción de la 1.ª escuela nacional de niños

El Maestro de dicha Escuela	1'50
Alonso Arroyo Luna	0'25
Juan Lobato Arroyo	0'10
Antonio Lobato Arroyo	0'10
Agustín Moyano Luque	0'15
José Guadix Muñoz	0'20
Francisco Peña Roldán	0'15
José Peña Roldán	0'15
José Roldán Almahano	0'15
Francisco Luque Muñoz	0'10

Manuel Gutiérrez Sánchez	0'05
José Ascanio Tienda	0'05
Salvador Ascanio Tienda	0'05
Agustín Ascanio Tienda	0'05
José Lama Córdoba	0'05
Juan Corpas Muriel	0'05
Joaquín y José Payar Peña	0'15
Francisco Jiménez Muñoz	0'25
Francisco Aguilar Almedina	0'10
Manuel Muñoz Guardado	0'05
José Jurado Luna	0'05
José R. Cañero Gómez	0'25
Rafael Espinar Muñoz	0'05
Antonio Peña Roldán	0'10
Antonio Lama Bonilla	0'05
Francisco Cruz Rueda	0'15
Angel Moreno Urbano	0'10
Pedro Campos Gallardo	0'10
Francisco Aguilar Almedina	0'10
Manuel Naveas Roldán	0'10
Juan y Domingo García Morillo	0'10
Andrés Santiago López	0'05
Antonio Maiz Villatoro	0'10
José Martínez Algaba	1'00
Concepción Luna, madre de	
Alonso Arroyo	0'50
TOTAL	6'50

Que han sido remitidas en esta fecha a don Gregorio Martínez Sierra por el Sr. Maestro.

NOTICIAS

Viajeros

Llegaron:
De Madrid, el Excmo. Sr. Marqués de Villanueva de las Torres.
De Tetuán y otras poblaciones de la zona occidental de nuestro protectorado en Marruecos, el Excelentísimo Sr. Conde de Limpías y su bella hija la señorita Cristina del Rivero y Aguirre.

De San Fernando, el Teniente Coronel de Artillería don Julio Madero y su distinguida señora doña Teresa Bastelrreche.

De Granada, don Antonio Albornoz Zejalbo y don José M. Mora Mazorriaga.

De Sevilla, don Rafael Leña Caballero, don Manuel Rascón Reyes y don José Luis y don Guillermo González Rodríguez.

Marcharon:
A Madrid, los Senadores del Reino Excmos. Sres. Marqués de Cabra y D. Luis Pallarés Delsors.
A Cádiz, para prestar servicio como soldado de cuota, el joven Letrado don Vicente Merino Fernández.

Enhorabuena

La enviamos muy efusiva a nuestro joven y distinguido amigo el Doctor en Ciencias don Juan de Dios Luna Carreto, por el brillante triunfo que acaba de obtener ingresando en la Academia de Ingenieros Militares.

Hacemos extensiva la felicitación a los padres del nuevo alumno de Ingenieros, nuestros queridos amigos D. Antonio Luna González y doña Concepción Carreto.

El Capitán Silva

Se encuentra entre nosotros, haciendo uso de un corto permiso, nuestro querido amigo el bravo Capitán del Tercio de Extranjeros, don Joaquín de Silva Rivera.

Hemos hablado largamente con al bizarro Capitán y nos proponemos publicar en próximos números, las impresiones que recogimos.

Enfermo

A la hora en que escribimos estas líneas, se encuentra gravísimamente enfermo, nuestro estimado amigo don Rafael Ordóñez Manchado.

Celebraremos que recobre la salud.

En el número próximo

HECHOS CURIOSOS DE VIDAL Y PLANAS

por Pedro Iglesias Caballero.

Arrendamientos

Se hacen los siguientes: del Ventorrillo grande del camino de Prie-

go; de unas tierras de monte y olivar, en el mismo sitio; y de la caza de la dehesa de Los Lanchares. También se vende una casa principal y de labor, con molino y corralón, situada en Doña Mencía (entre las dos carreteras), en la calle Nueva, números 12 y 14.

Para más detalles, diríjase a la propieteria, calle Martín Belda, 3. Cabra.

Cera de superior calidad A 1'40 LIBRA

De venta en la Imprenta de este periódico: J. Ulloa, 15.

Esponsales

En la noche del miércoles 22 y ante el cura párroco de Santo Domingo de Guzmán D. Antonio Povedano, firmaron su contrato matrimonial la bella y simpática Srta. Sixta Villanueva Cencio y D. Luis Fernández Pérez, Inspector de 1.ª Enseñanza en Huelva.

Firmaron el acta como testigos, don Vicente Tamayo y don Antonio Sevilla.

La boda se celebrará en breve.

Atención

Damos gracias al Sr. presidente del Círculo de la Amistad, por su atención al invitarnos a los bailes de máscara de dicha sociedad.

Mejorado

Lo está de la grave enfermedad que le retuvo en cama, nuestro estimado amigo don Manuel de Heredia y Aranda.

Nos alegramos.

Pida en todas partes el exquisito vino

FINO PAQUITO

Imp. de Manuel Megias.—CABRA.

CARBONELL Y COMPAÑÍA, S. en C.

Casa Central en CÓRDOBA Fundada en 1866

Fábrica de refinación de aceite, último sistema.

La primera en España.

Fábrica-Molino de Aceite fino sistema Marqués de Cabra.

Bodegas de Vinos finos de Montilla y Moriles.



Fábrica de harinas sistema Austro-Húngaro, Daverio y Bühler.

Producción diaria: 35 kilogramos.

Almacén de maderas de Flandes, Austria y América.

Fábrica de fideos y Pastas para sopa.

Compraventa de cereales y legumbres

SUCURSALES EN

Sevilla

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.
Fábrica de aserrar.
Aceitunas.
Compraventa de cereales.



Melilla

Abastecedores de la Comandancia de Ingenieros.
Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.
Fábrica de aserrar y labrar.
Aceites de Oliva.
Jabón, Vino, Alcohol, Harinas, Azúcar, Hierros, Cementos, etc.

Aguilar de la Frontera - Castro del Río - Pinos Puente.

Grandes fábricas de Aceites de Orujo, Sulfuro de Carbono y Jabones. Producción diaria 20.000 kilogramos de aceite.

Para pedidos en Cabra: SRES. ARROYO Y LUNA Representantes.

COLONIALES AL PORMAYOR

Importación de Bacalaos :-: Gran tostadero y torrefacción de cafés

CEREALES Y HARINAS

CARLOS BERRAL CARRETERO

Alonso Ucles, 14 - CABRA - (Córdoba)

GRAN CAFÉ

= DE =

Juan Caballero López

Martín Belda, 32 -- CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD

Anís Villanueva

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17 y Pedro Gómez, 13.

CABRA -- (Córdoba)

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

= DE =

Rafael Prieto Armero

Selecto y variado surtido en vinos, licores y refrescos.

CAFE ECONOMICO

= 0 =

Calles Juan Ulloa y Nicolás Albornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

Fábrica de Muebles

= DE =

Miguel de la Torre González

Armas, 9.--CÓRDOBA

Depósito de colchones somier

Comisiones y Representaciones en general

Elías Sánchez Villén

Cosechero y Exportador de Vinos y Aceites de Oliva

Especialidad Fino Paquito

CABRA - (Córdoba)



GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO

DE

Rafael García Amo

Martín Belda, 14.--CABRA

En este nuevo Establecimiento encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Joyería Reyes

Alvarez Quintero, 28, 30, 32 y 34

SEVILLA

Representante en esta plaza:

Don Manuel Blanco



La Sombrerería Cordobesa

= DE =

Manuel González

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en sombreros estilo cordobés, a precios baratísimos.

PARA CONVENCERSE no comprar sin visitar antes esta casa.

C. del Castillo (antes Peso) núm. 1 LUCENA

Gran surtido en gorras para caballeros y niños

Manuel Luna Ruz

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Calle Sánchez-Guerra

CABRA

IMPRENTA Manuel Megías Rueda PAPELERIA

Se hacen trabajos de todas clases, lo mismo comerciales que de lujo, Revistas, Memorias y Folletos, etc. Variado surtido en Papelería.

15, Juan Ulloa, 15 -- CABRA